

AMALIA DOMINGO SOLER,  
ESCRITORA ESPIRITISTA (1835-1909).  
MARÍA DEL CARMEN SIMÓN PALMER  
CSIC

En la literatura femenina del siglo XIX, que por regla general se mueve dentro de la más pura ortodoxia ideológica, hay una serie de figuras que llaman la atención precisamente por oponerse a los valores de la sociedad en que viven. Las podemos agrupar bajo la denominación común de *librepensadoras* puesto que defienden la libertad de pensamiento, y aunque no persiguen los mismos fines ni se expresan en el mismo tono, mantienen en su vida una fraternidad que no se encuentra en otras autoras. Es cierto que algunas, ilustres, apoyaron en sus comienzos a otras jóvenes por razones de amistad, vecindad, etc, pero siempre fue desde un plano de superioridad. Las librepensadoras se intercambian sus trabajos de tal modo que los encontramos en cualquier publicación que una de ellas dirija. Pues bien, sin duda alguna, la más laboriosa de todas fue Amalia Domingo Soler, que llegó, según confesión propia, a publicar más de dos mil escritos con el único fin de divulgar la doctrina espiritista.

Esta doctrina, según los adeptos, o secta, según sus adversarios, que para muchos puede resultar simplemente interesante o curiosa, tuvo en el pasado siglo gran importancia en España. Marcelino Menéndez Pelayo en su *Historia de los Heterodoxos Españoles* decía:

«No lo creerán los venideros, pero bueno es dejar registrado que esta aberración de cerebros enfermos han cundido en España mucho más que ninguna secta herética, y cuenta más afiliados que todas las variedades del protestantismo juntas, y que todos los sistemas de filosofía racionalista. Aquí, el Espiritismo, padrón de ignorancia y de barbarie, verdadera secta de monomaniáticos y alucinados, afrenta de la civilización en que se alberga, parodia inepta de la filosofía y de la ciencia, logra vida propia, y organización robusta, encuentra recursos para levantar escuelas y templos, cuenta sus sociedades por docenas y sus adeptos por millares, manda diputados al Congreso, propone el establecimiento de cátedras oficiales, inspira dramas como el *Wals de Venzano* de Antonio Hurtado, congrega en torno de las mesas giratorias a muy sesudos ministros del Tribunal de Cuentas,

y a generales y ministros de la Guerra... y muchedumbre de libros.»<sup>1</sup>

Amalia Domingo Soler, reconocida en la Bibliografías Internacionales sobre el Espiritismo como la figura femenina más importante, tuvo, haciendo honor a su credo, la originalidad de dejarnos escritas la mitad de sus *Memorias*<sup>2</sup> y dictar, ya desde el otro mundo, lo que faltaba así como el prólogo espiritual del manuscrito a través de su *medium* María. Creía que de esta manera tendría más valor lo que dijera al residir ya en las alturas. El objeto era enseñar a las nuevas espiritistas la manera de redimirse amando al prójimo.

Hizo su «aparición material en la tierra» el 10 de noviembre de 1835, en Sevilla. A los ocho días quedó ciega y un modesto farmacéutico consiguió que abriera los ojos. La madre, abandonada por su esposo, se consagró a esta niña que a los cinco años leía correctamente.

En repetidas ocasiones confesó que su vida fue un largo calvario de dolores. Nacida en una familia «venida a menos», recibió la educación propia de una señorita, completamente inútil para ganarse la vida, sin oficio, ni hábitos de pobreza. Su madre, que enfermó cuando Amalia tenía veinticinco años:

«no había descendido nunca a la publicidad de la pobreza, había vivido muriendo, pero dentro de su casa, sin decirle a nadie el motivo de sus penas»<sup>3</sup>.

Al poco tiempo queda huérfana y sus parientes dejan de pasarle una pensión con la que se mantenía. Decide entonces trasladarse a la Corte, donde con la costura puede vivir hasta que se resienten sus ojos y comienza a perder vista. Sin saber por dónde salir se dedica a hacer de mandadera, llevando cartas y recados, y duerme en un taller que le ofrecen unos pintores. Completamente desesperada, con la idea del suicidio rondándole, visita varias iglesias para explicarse las injusticias. Será la Capilla Evangelica de la calle de Calatrava la que le proporcione los pocos recuerdos gratos de esa época. Allí hace amistad con una joven que la lleva a la consulta del médico homeópata Hysern, quien le promete que si sigue sus instrucciones puede curarla en un año.

El modo como subsiste nuestra autora esos años es el reflejo vivo de lo que podemos leer en las novelas de Pérez Galdós cuando retrata a una clase media madrileña que quiere aparentar una situación económica desahogada.

Una amiga le proporciona unos bonos para comer en un centro benéfico pero ella, incapaz de ponerse en la cola, envía a la portera que le trae la comida a casa.

---

<sup>1</sup> Menéndez Pelayo, Marcelino. *Historia de los Hetedoroxos Españoles*, en Obras Completas. Tomo VI. Madrid. CSIC. 1948, págs. 484-92.

<sup>2</sup> *Memorias de la insigne cantora del Espiritismo...* Barcelona. Edit. Maucú. 1912. 143 págs.

<sup>3</sup> Idem id., pág. 36

Es un médico «materialista» el que le habla por vez primera de unos «locos» que se reúnen en la calle de Cervantes y que publican *El Criterio*. Allí se presenta Amalia y tanto su presidente, vizconde de Torres Solanot, que le regala sus *Preliminares al Espiritismo*, como el resto de miembros la reciben con el mayor afecto. Poco a poco va recobrando algo de vista lo que le permite estudiar la doctrina espiritista e iniciar su colaboración en la revista de la sociedad, *El Criterio Espiritista*, el año 1872. Se titula este primer artículo: «La Fe Espiritista».

Participa en las sesiones de la Sociedad Espiritista Española y en el aniversario de Allan Kardec. El 4 de abril de 1874 entra a formar parte en las filas de los propagandistas del Espiritismo. Así opinaba Menéndez Pelayo de aquella entidad:

«Predominó en ella el elemento militar, y especialmente el cuerpo de artillería. Fue presidente honorario el general Bassols, y presidente efectivo el vizconde de Torres Solanot. Sesiones y conferencias públicas, evocaciones de espíritus, desarrollo de «mediums», todo lo intentaron. El «Criterio Espiritista» servía de respiradero periódico a la Sociedad, que además se dedicaba al magnetismo y al sonambulismo lúcido <sup>4</sup>.

A partir de su ingreso, gracias a la estrecha colaboración que existe entre todos los centros nacionales, le piden colaboraciones para sus revistas. Algunos además, como la Sociedad Alicantina, enterados de su mala salud la invitan a descansar y tomar baños. Accede Amalia pero, eso sí, va a la playa a las cuatro de la madrugada. En ese viaje de descanso pasa luego a Jijona donde enferma y de allí a Murcia. En febrero de 1876 regresa a Madrid para seguir trabajando.

Un ofrecimiento sorprendente por su generosidad es el que le hace el presidente del Círculo «La Buena Nueva» de la entonces villa de Gracia, en Barcelona. Luís Llach le ofrece una habitación en su casa, donde está la sede de la asociación. Argumenta su propuesta en la mayor remuneración del trabajo en Cataluña y en el hecho de tener cerca la playa para bañar sus ojos en el mar. El 20 de junio de 1876 Amalia se decide a cambiar su futuro y se traslada a vivir Barcelona. Su protector tan sólo le pide que escriba; para colaborar en algunos gastos, desde Alicante, Domingo Galcerán le envía los sellos para que pueda intercambiar noticias con los espiritistas americanos, y José Arrufat, que tiene un almacén de libros rayados, le suministra el material de papelería.

La primera comunicación que recibe del otro mundo es de su madre, quien a través del *medium* Miguel Vives le envía un mensaje de esperanza y le recomienda que trabaje en favor de la humanidad. Comienza a partir de entonces Amalia una actividad intensa y se convierte en la portavoz oficial de los espiritistas en la prensa frente a los ataques que reciben en Cataluña por parte de la Iglesia católica.

No tiene una vida privada al margen del espiritismo. Ya siendo muy

---

<sup>4</sup> MENÉNDEZ PELAYO, M. *Historia...* pág. 489.

joven el presbítero D. Antonio Mazzini le había entregado en Cádiz una comunicación que había obtenido en una sesión espiritista donde se le decía que en esa existencia estaría libre del yugo marital. Confiesa que la profecía de no encontrar marido le hizo muy poco feliz, pues ya había perdido a sus padres y estaba sola. El quedarse soltera era el mayor de los infortunios «puesto que consideraba a la mujer con el mismo destino que las plantas trepadoras, o sea las enredaderas... tenía que enlazarse a *un algo* que la sostuviese, si no sus débiles ramas se romperían arrastradas por el suelo». Lo cierto es que en su obra no se muestra partidaria del matrimonio y de ahí que aconseje el estudio del espiritismo a las esposas, para que conociendo algo de las existencias anteriores de sus maridos puedan soportarles. Incluso la amistad, si era íntima, le llegaba a pesar:

«Hay afectos que no descienden al abismo del placer, quédanse en la superficie de un lago tranquilo que se llama amistad, y ni aún estos están a salvo del fastidio que el trato engendra»<sup>5</sup>

Hay algunos retratos suyos dejados por personas cercanas que la admiraban. Uno es el de su médico de cabecera, D. Santiago Roure, en 1909:

«Baja de estatura, en demacración el cuerpo, encorvado el busto, cano el cabello, pálido el semblante con ese matiz amarillento que imprime la anemia, despejada la frente, recta y bien tallada la nariz, los ojos constantemente semicerrados por delgados y caídos párpados... Físicamente considerada era bien poca cosa, con dificultad se encontraría un cuerpo tan enclenque albergando un alma tan entera y lúcida como la suya. Raquitismo en su infancia que dejó como estigma en su cuerpo una incurva del espinazo que los años fueron acentuando...»<sup>6</sup>

En el libro que como Homenaje publican los espiritistas de Lonquimay, en la República Argentina, destacan el gracioso ceceo, la viveza de sus palabras y la ironía de su conversación «con caústicas e incisivas ocurrencias». Aquella «enclenque envoltura carnal» envolvía un ser interior «hermoso como un ángel» al que había faltado el encanto físico y los medios que proporcionaba una buena posición social para sobresalir<sup>7</sup>.

## **Obra**

### 1) Poesía

Amalia Domingo Soler nació poetisa y al igual que tantas de sus contemporáneas, comienza escribiendo versos. Aparecen los primeros en Sevilla en *El Museo Literario* en 1858, y en 1866 en *El Album de las Familias*, cuando ya reside en Madrid.

---

<sup>5</sup> *La Luz del Porvenir*, Barcelona, 1892, pag. 378.

<sup>6</sup> *Flores del alma*, Barcelona. Carbonell y Esteve. 1909.

<sup>7</sup> *Sus mas hermosos escritos*. Barcelona. Edit. Maucci. (s.a), pág. 480.

No había ingresado todavía en el espiritismo cuando publica *Un ramo de amapolas*<sup>8</sup>, sobre los milagros de la patrona de Reus y las fiestas mayores de los pueblos.

Miles de versos escribió en revistas librepensadoras y en la suya sobre los más diversos asuntos. Además de Víctor Hugo y Mirabeau admiró entre los españoles a José Zorrilla. Le había conocido en Tarragona cuando ella aún no era espiritista. Al volver el poeta de Méjico, Víctor Balaguer quiso que Tarragona le rindiera un homenaje y entre los invitados estaba Amalia Domingo que le acompañó en aquella excursión de unos días como escritora. Quedó admirada de su modestia ya que, según él, sólo «escribía renglones cortos y largos». En la velada literaria que le ofreció el conde de Rius, Amalia leyó una poesía y cuando el 16 de febrero de 1893 se entera de su muerte se declara profundamente impresionada y se limita a reproducir lo escrito por grandes firmas en su revista, además de dos poemas suyos.

Prácticamente todo su ideario puede seguirse en sus poemas, que persiguen la reforma de la sociedad. *Ramos de violetas*, publicada en 1903 recoge algunas poesías y artículos espiritistas<sup>9</sup> y lo mismo *Consejos de Ultratumba*<sup>10</sup>. *Flores del alma*<sup>11</sup>, es un conjunto de poesías amorosas escritas con motivo de las onomásticas de su fiel criada Rosa Bertrán «limpia, hacendosa y discreta», que la atendió hasta su muerte.

## 2) Textos Espiritistas

Desde el momento en que marcha a Barcelona se consagra exclusivamente a su tarea de propagandista del espiritismo. Hay que señalar que así como otras colegas van a atacar de modo sistemático a la Iglesia Católica en sus escritos, Amalia Domingo lo hará tan sólo cuando previamente algún representante eclesiástico se ocupe de ellos desde el púlpito de la catedral de Barcelona, o por escrito. El elevado número de afiliados preocupaba seriamente a la Iglesia, que sistemáticamente se veía contestada desde la prensa por Amalia Domingo, ya que, nos dice, «no podía subir al púlpito».

Los primeros años es la *Gaceta de Cataluña* la que va a publicar sus réplicas. En noviembre de 1878 acude a escuchar a Vicente Manterola, autor de *El satanismo*, que expone su tesis de que es Satanás quien se comunica con los espiritistas. Los cuarenta y seis artículos con que Domingo le replica se publican luego en un libro<sup>12</sup>. En esta obra hace una síntesis de sus ideales: aspira a la regeneración de la sociedad con el lema «hacia Dios por la Caridad y la Ciencia» y además no se trata de una secta sino de una ciencia que trata de la naturaleza, del origen y destino de los espíritus y de sus rela-

---

<sup>8</sup> *Un ramo de amapolas y una lluvia de perlas, o sea, un milagro de la Virgen de la Misericordia*. Tarragona. Tort y Cusidó. 1868. 17 págs.

<sup>9</sup> Barcelona. Impr. de Carbonell y Esteva. 1903. 222 págs.

<sup>10</sup> Barcelona. Edit. Maucci. (s.a).

<sup>11</sup> Barcelona. Imp. Carbonell y Esteva. 1909. 56 págs.

<sup>12</sup> *El espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano*. —Colección de artículos. San Martín de Provensals. Imp. Juan Torrens y C. 1880.

ciones con el mundo corporal. La idea de Dios es innata en el hombre, está por encima de todas las religiones positivas. Se llaman cristianos porque reconocen en Cristo el primer legislador del mundo. Cita a Castelar entre los que miran la escuela espiritista como una evolución filosófica, como un adelanto inherente al progreso. Manterola afirmaba en su obra que el Espiritismo era la nodriza encargada de alimentar en su seno un monstruo cuya cabeza conocían con el nombre de comunismo y socialismo.

El año 1880 el padre Llanas publica las conferencias que ha dado en tres tomos y como considera el Espiritismo como una utopía irrealizable e impía, de nuevo Amalia Domingo quiere llevarle a la discusión con quince artículos en que rebate sus argumentos. Esta será la única vez en que no logre su propósito porque el autor decidió no replicar: «dentro de mi iglesia, soy sacerdote católico; fuera de ella respeto todos los ideales que aspiran al engrandecimiento de la humanidad»<sup>13</sup>.

El año 1884 el padre Francisco Javier Sallarés, escolapio, predica durante la Cuaresma en la catedral de Barcelona. Allí acude a escucharle Amalia Domingo quien publica a continuación en el *El Diluvio*, diario político de Barcelona, una serie de artículos refutándole. El interesado la acusa de falsear lo que él ha dicho y de ser sus textos injuriosos y racionalistas, a pesar de lo cual Domingo continúa su defensa ahora desde la *Luz del Porvenir*.

En 1885 es un jesuita, el padre Fita, quien habla de nuevo en la catedral de Barcelona sobre el Espiritismo. Las respuestas de Amalia se publicaron como libro por los espiritistas de Cienfuegos: *Impresiones y comentarios sobre los sermones de un escolapio y un jesuita*<sup>14</sup>.

#### b) Obras dictadas a través de *mediums*

Uno de los principios del espiritismo es la comunicación de los espíritus y Amalia Domingo está convencida de que es una verdad innegable, no tiene la menor duda. No se siente solidaria con las extravagancias que muchos cometen en su nombre. Aunque se trata de una doctrina racionalista que según ella resuelve muchos misterios hay que tener cuidado al tratar con los espíritus y no jugar con la tranquilidad y la salud de las personas. No todos los individuos son lo suficientemente fuertes para ponerse en contacto con los desencarnados, algunos se entregan sin condiciones al espíritu que sin envoltura material se ha de valer de otro organismo para expresar sus deseos: puede cometer imprudencias y luego carga el Espiritismo con el sambenito de que produce locura. Advierte que todos, absolutamente todos, tenemos enemigos en el espacio y hay que evitar su acción ofensiva. La única solución es estudiar más, ser más racionalista para ir mejorando las costumbres en las diferentes existencias<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> *Memorias...* pág. 95.

<sup>14</sup> Citado en sus *Memorias*, pág. 97.

<sup>15</sup> *La Luz del Porvenir*, 1886-julio-8.

Con frecuencia alude a las burlas que se hacen de sus sesiones y a cómo se trata de dividirlos mediante infiltrados.

Amalia Domingo tuvo en su vida dos *mediums* que le transmitieron mensajes, e incluso libros enteros, desde el más allá. Uno fue Eudaldo, que pertenecía a la categoría de *medium* parlante, puramente mecánico, que al terminar sus mensajes no recordaba absolutamente nada. Como trabajaba durante la semana sólo actuaba los días de fiesta, pero fue de gran ayuda para ella y por eso, como agradecimiento, le acogió con sus hijos en su casa cuando enfermó y se hizo cargo de ellos al quedar huérfanos.

Entre las muchas incógnitas que plantean a los observadores ajenos estos textos dictados, una es la de cómo reconocer la autenticidad de un mensaje, algo que para Domingo Soler sucede siempre que se ajusta a los ideales de la doctrina espiritista. Advierte del especial cuidado que ha de tenerse para no alabar al *medium*, ya sea hombre o mujer, porque si se envanecen de sus dotes desaparece lo bueno.

Pues bien, su obra más reeditada, las *Memorias del Padre German*, son, si hacemos caso a su subtítulo, una serie de comunicaciones obtenidas por el *medium* parlante del Centro Espiritista «La Buena Nueva» de Gracia <sup>16</sup>. Comenzó a publicarlas en 1880 en *La Luz del Porvenir* y en 1900 como libro. Al dejar su envoltura carnal el padre Juan buscó amar e instruir a sus semejantes, pero necesitaba además del *medium*, un amanuense —Amalia— que sintiera, comprendiera y apreciara lo que le refería. El había dedicado su existencia a consolar a los humildes y oprimidos, a desenmascarar a los hipócritas y a los falsos religiosos de la Iglesia romana, lo que le costó disgustos y amenazas de muerte además de su destierro a una aldea. Las *Memorias* no guardan un orden cronológico y relatan una serie de episodios de carácter novelesco donde casi siempre hay bodas o nacimientos. Palabras clave como Gracia, Justicia o Verdad se escriben siempre con mayúscula.

Al fallecer su mecenas Luís Llach, Amalia queda profundamente abatida y sin fuerzas. Es entonces cuando el padre Germán le aconseja que acepte el ofrecimiento de una amiga, María, que es *medium* nocturna, porque al ser más joven podrá comunicar con ella desde el espacio. Reconoce Domingo que le sirvió para no tener que evocar los espíritus en sus trabajos y supuso un gran alivio dado su estado de salud precario <sup>17</sup>.

### 3) Literatura infantil

Aunque Amalia Domingo se declara un «árbol seco y sin vástagos ni ramas» y nada partidaria del matrimonio, se ocupará a menudo de la infancia. Sus *Cuentos espiritistas* tienen a niños muchas veces como protagonistas. Para los que asisten a la Escuela Dominical escribe unos *Cánticos escolares*. También *Las grandes virtudes* está dedicado a la infancia <sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> Barcelona. Juan Torrens y Coral. 1900. 354 págs.

<sup>17</sup> *Memorias de la insigne...* pág. 114.

<sup>18</sup> Todos publicados en Barcelona por la Editorial Maucci.

#### 4) Prensa

Durante toda su vida Amalia Domingo colaboró en muchas revistas de todo tipo. El año 1876, desde Madrid y Murcia envía poemas y artículos a la *Revista de Estudios Psicológicos*, editada en Barcelona. Ya muestra su preocupación entonces por el mal uso que se hace de la escritura medioanímica.

Fue redactora jefe desde 1894 de *Luz y Unión*, revista espiritista y órgano oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña», que dirigía J. Esteva Marata.

Mantuvo especial relación con otra escritora que también residía en la entonces villa, hoy barrio, de Gracia, Angeles López de Ayala, a pesar de que Amalia Domingo fue siempre más moderada. Cuando López de Ayala lanza su periódico republicano *El Progreso* en 1896, invita a colaborar a la colega que tanto la había ayudado cuando estaba en la cárcel en 1892 y 1894. Da cuenta de las Fiestas laicas que celebran en el «Centro barcelonés de Estudios Psicológicos» los alumnos de las escuelas laicas, que recitan trabajos de ellas. Amalia Domingo siempre envía, tanto a esta revista como a la siguiente que va a dirigir López de Ayala, *El Gladiador*, que comienza en 1906, poemas dedicados a la Fe, la Voluntad o a sentimientos y evita tomar partido.

También en 1907, ya con 71 años, la vemos colaborar con un poema titulado «La sentencia» en *La Conciencia Libre*, que dirige Belén Sárraga, escritora vecina que a la vez de espiritista y republicana era claramente anticatólica. Hay una nota al final de su trabajo:

«La redacción de *La Conciencia Libre*, está de enhorabuena, Amalia Domingo, decana de las librepensadoras españolas que lleva cuarenta años luchando por las ideas racionalistas, «la venerable viejecita» que guió los primeros pasos de todas nosotras en el camino de la propaganda vuelve a colaborar»<sup>19</sup>.

### **La luz del porvenir**

En 1879 el editor espiritista J. Torrents hace ver a Amalia Domingo la necesidad de un periódico espiritista dedicado exclusivamente a la mujer y que esté escrito sólo por ellas. Habla con sus amigas Matilde Fernández y Cándida Sanz y nace *La Luz del Porvenir*, cuyo sostenimiento material corre por cuenta de Torrents mientras Luís Llach hace la propaganda.

Ya el primer número, que sale el 22 de mayo de 1879 es denunciado por el artículo de Amalia «La idea de Dios» y condenado a 42 semanas de suspensión. El 12 de junio aparece con el nombre *El Eco de la Verdad*, del que se publican 26 números y también es denunciado por un artículo de Cándida Sanz: «Los obreros». El 9 de julio, Amalia, confiesa su abatimiento

---

<sup>19</sup> *La Conciencia Libre. Organó del Librepensamiento Internacional*. Barcelona, Gracia. 1907-marzo-, 16, pág. 646.



al *medium* Eudaldo, quien en trance le hace saber que a partir de entonces el Padre Germán le dictará sus *Memorias* y le aconsejará en el futuro. La suspensión de la revista se levanta por Real Decreto de 29 de noviembre de 1879 y *La Luz*, reaparece el 11 de diciembre y permanecerá hasta 1894.

Es una revista semanal escrita en gran parte por la misma Amalia Domingo, con reproducción de textos dictados por *mediums*, que siempre se entrecomillan, para diferenciarlos de los originales de personas vivas. Las colaboraciones son femeninas pero no de espiritistas exclusivamente porque la gran fraternidad entre las librepensadoras hizo que les brindara sus páginas. Ya hemos mencionado cómo ella nunca fue partidaria de las ideas radicales, pero cuando López de Ayala es encarcelada en 1892, Amalia aprovecha la Conmemoración del Centenario del Descubrimiento de América para adherirse a la petición de una amnistía internacional y cita expresamente a su amiga.

En el periódico hay secciones con *Pensamientos* de personalidades a las que admira: Víctor Hugo, Mirabeau. Las *Noticias* de su círculo resultan especialmente curiosas. No le gusta la teatralidad de algunos colegas como los autollamados «uncitistas», adeptos a la especie de espiritismo que capitanea el Sr. Unciti, curandero de Sans. Acudían todos a los entierros y a los bautizos, que celebraban a la luz del candil, y sacrificaban becerros y borregos. En otra ocasión se felicita por la inscripción en el Registro Civil de un niño con el nombre de Progreso, Actividad y Armonía <sup>20</sup>.

Cuando Rosario de Acuña escribe a Chies en *Las Dominicales del Libre-pensamiento*, Amalia Domingo le ofrece su revista en la que desde entonces colabora aunque acabarán discutiendo al negarse aquella a afiliarse al espiritismo.

Apartado muy importante ocupan las *Comunicaciones*, los mensajes enviados desde el espacio. Aunque es enemiga de poner el nombre de los espíritus hay excepciones en que lo hace constar, y desde luego demuestra el privilegio de que disfrutaban los espiritistas, al entablar relación con personalidades de siglos y culturas distintas. Veamos algunos ejemplos: Gustavo Adolfo Bécquer al dejar su envoltura material y contemplar admirado la armonía de la obra del Creador dicta sus meditaciones al *medium* J. G. <sup>21</sup>. El 2 de agosto de 1892, Cristobal Colón al contemplar cómo el mundo civilizado se mueve para conmemorar el cuarto Centenario del Descubrimiento de América lamenta que en su tiempo incluso los seres más instruídos sólo

---

<sup>20</sup> 1884, pág. 21.

<sup>21</sup> «Después de una noche/ de dolor inmenso,/ rendido mi cuerpo/ tendido en el lecho,/ Deje mi envoltura/ y en mi loco anhelo,/ yo no me explicaba/ tan raro suceso./ En vueltas y vueltas/ me estaba sumiendo/ y nunca salía/ del lado del lecho./ Hasta que ya solo/ de todos en medio/ mi ser no comprende/ tan triste silencio./ Por fin pesaroso/ y mustio y gimiendo/ sin saber por donde/ a solas me encuentro./ Sumido en tinieblas/ y aterido el cuerpo,/ y allí entre las sombras/ medité un momento./ ¡Dios mío qué a oscuras/ se quedan los muertos!/ Por fin hacia el éter/ con rápido vuelo/ me lancé impelido/ en alas del viento./ Se abrieron mis ojos/ que cerrados fueron/ y allí entre celajes/ fuljidos o espesos/ una luz hermosa/ hacia mi trajeron./ Sorprendido entonces/ medité un momento./ ¡Dios mío qué dicha/ le espera a los muertos!» (*La Luz del Porvenir*, 1892, págs. 211).

conocieran la anécdota referente al huevo <sup>22</sup>. Por último, citaremos como representante de los científicos, la comunicación de Benjamín Franklin sobre la dificultad de juzgar quién es sabio <sup>23</sup>.

Al final de cada número hay una breve *Sección benéfica* desde la que se efectúan colectas para ayudar a viudas y huérfanos y que en diez años reparte cerca de 10.000 pesetas.

Desde el 23 de mayo de 1884 Amalia Domingo se hace cargo de la administración del semanario y pasa a ser la propietaria. Mantiene según confiesa «una lucha titánica» para mantenerlo y reconoce que las pruebas materiales que soporta se compensan con inmensas satisfacciones de su espíritu porque se ha demostrado que existe una familia numerosísima.

De vez en cuando incluye una sección de *Anuncios* <sup>24</sup>.

### ***Los espiritistas catalanes a través de «La Luz del Porvenir»***

Amalia Domingo señala que Cataluña es una de las provincias donde más frutos ha dado el árbol del progreso, y en consecuencia no pudo menos que fructificar allí la semilla del Espiritismo. Menéndez Pelayo que mencionaba la existencia de treinta y cinco asociaciones destacaba a la «Asociación Barcelonesa» como «la más anhelosa de publicidad» porque había estampado la traducción de todas las obras Allan Kardec. Fue su fundador José M. Fernández Colavida, que creó una revista en la que

---

<sup>22</sup> «Mucho sufrió mi espíritu en lucha continua con la ignorancia, la envidia y la depravación, hasta terminar de la manera que todos sabéis por la historia dejando mi envoltura material en medio de la mayor miseria y aflicción, pero eso no me impidió que mi último suspiro fuera dedicado a mis Indias de las cuales me despedía para no verlas más que desde los espacios: también mi espíritu en medio de su conformidad exhaló una muda protesta contra aquellos hombres que después de cumplida mi misión en la tierra, y viendo palpablemente los resultados, todavía les llevó la envidia y los celos a dejarme aislado en medio de mi vejez y pobreza; y sin embargo ya veis hoy como desean llenarme de Gloria los pueblos civilizados: Ved el contraste y estudiad en el gran libro de la humanidad.

Mi espíritu sólo ansía en este lugar el progreso y la felicidad que afortunadamente bastante poseo: al propio tiempo también anhelo el adelanto y progresión de mi querida Italia y de vuestra España, que fue la que confió en mi pobre ciencia negada por tantos sabios. Adios=C. Colón (*La Luz el Porvenir*, 1892-octubre-6, pág. 171).

<sup>23</sup> «...La asamblea que leyó mi memoria sobre la encauzación de la chispa eléctrica por el llamado pararrayos me la acogió con carcajadas de burla y desconfianza. Y sin embargo, eran los hombres más eminentes de toda la Francia. Las generaciones han juzgado después sus torpes hechos, y han reconocido su ignorancia. Adios=Benjamín Flanklin. (*La Luz del Porvenir*, 1893-junio-15).

<sup>24</sup> «La Irradiación. *Revista de Estudios Psicológicos*», de Madrid (1893).

«Procedimientos magnéticos» del profesor H. Durville de la *Revista de Estudios Psicológicos*.

Tómbola de la Sociedad Laica Guttenberg de la c/ Consejo de Ciento 432 de Barcelona, que sostiene dos escuelas de niños y niñas. Firman Palmira de Bruno, Emilio Litrán.

«Biblioteca Universal Espiritista», publicada por el Centro barcelonés Estudios Psicológicos. La «Psicología Transformista» por el capitán Bourgués, traducida y anotada por Manuel Navarro Murillo. (1892).

trabajó «hasta los últimos instantes de su vida planetaria», nos dice Amalia. Su entusiasmo animó a la creación de otros centros y grupos familiares.

En San Martín de Provensals D. Juan Torrents fundó una casa editorial de obras espiritistas y *La Luz del Porvenir*, aunque años después el Circulo de «La Buena Nueva» de Gracia, en la persona de Amalia Domingo, adquiriera su propiedad.

Cuando en diciembre de 1888 fallece José Fernandez Colavida, Amalia asiste a su entierro, lo que no es habitual en la época y lee una poesía en el cementerio.

Otros dos centros había en Sabadell: «La Fraternidad» y «La Aurora» que el 31 de mayo de 1890 van a reunir a 2000 afiliados en una velada espiritista. Amalia Domingo es una de las participantes junto a Modesto Casanovas y Angel Aguarod. La presidencia la ostenta, como es habitual, el Vizconde de Torres Solanot. Se reconoce que tras veinte años de persecución han logrado que los dejen tranquilos.

El año 1892 es importante para el Espiritismo en Cataluña.

En el mes de mayo se celebra una gran fiesta conjunta, en el Teatro Novedades de Barcelona, del centro «La Buena Nueva» de Gracia, el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos» y las redacciones de «Revista de Estudios Psicológicos», «La Luz del Porvenir», el «Boletín de la Federación Espiritista Catalana» y «El Espiritismo». Asisten espiritistas de todas las clases sociales, presididos por Miguel Vives e intervienen en las sesiones Angel Aguarod, Quintín López, Modesto Casanovas y Amalia Domingo quien se alegra de que en esta ocasión no haya música ni alusiones políticas o religiosas.

Con motivo del IV Centenario de Colón, el 4 de agosto, se solicita por el Presidente de la Junta de este Centenario un indulto general en todos los países. Amalia Domingo reclama desde su periódico la adhesión de los espiritistas y alude a su colega Angeles López de Ayala, entonces en la cárcel. El 18 de agosto reproduce el *Programa del Congreso Espiritista Hispano-americano Internacional* que se celebrará en octubre. Entre los temas recomendados nos llaman la atención los dos primeros:

- 1) Estudio psicológico de Cristóbal Colón dentro de la doctrina espiritista.
- 2) Colección de Comunicaciones de C. Colón obtenidas en Centros espiritistas.

Aquel mes de octubre de 1892 se reúnen en el Teatro del Olimpo cuatrocientos espiritistas invitados, aunque muchos no pueden desplazarse. El tema central a debatir: «Historia de Colón y concepto que nos merece bajo el punto de vista psicológico», les lleva a la conclusión de que Colón había sido «un aventajado obrero del progreso universal». En *La Luz* se detalla el coste de esta fiesta del Centenario desde el alquiler de los teatros, tramoyistas, invitaciones, porteros, hasta el servicios de azucarillos para la mesa presidencial.

Asimismo *La Luz* reproduce los Fundamentos del Espiritismo, aprobados por los dos Congresos internacionales de Barcelona y París de 1888 y 1889:

Existencia de Dios. —Pluralidad de mundos habitados. —Preexistencia y persistencia eterna del Espíritu, —Demostración experimental de la supervivencia del alma humana por la comunicación medianímica con los Espíritus. —Infinidad de fases en la vida permanente de cada ser. —Recompensas y penas como consecuencia natural de los actos. —Progreso infinito, comunión universal de los seres. Solidaridad <sup>25</sup>.

Desde el año 1888 en que se produce la «desencarnación» de Fernández Colavida, cada año en su aniversario se le dedican poemas y artículos en su honor.

Las últimas noticias de las reuniones espiritistas son del año 1893. El mes de marzo hay una velada en el «Centro de Fraternidad Humana» en Tarrasa a la memoria de Kardec y otra en mayo, en la sede de «La Buena Nueva» de Gracia, también en honor de Kardec y Escubós, presidida por Torres Solanot. Interviene siempre Amalia Domingo que a su vez invita a Angeles López de Ayala «a la que se le puede llamar la encarnación de la revolución» a hablar en «La Buena Nueva». En su discurso, que Domingo califica de «trascendentalísimo», aconseja a los espiritistas que no sólo invoquen a los espíritus sino que dediquen sesiones especiales a estudiar problemas sociológicos como el vergonzoso estado de la prostitución de la mujer.

Una prueba de cómo Domingo Soler trató siempre de evitar los conflictos fue su reacción al fallecer Ramón Chies, director tantos años de «Las Dominicales del Libre Pensamiento». Aunque ella misma reproduce una décima que le dedicó en su homenaje: «Al primer descatlizador del siglo XIX en España» y poemas de otras autoras, no copia los recuerdos que le han enviado «porque la mayor parte tienen gran color político y mi *Luz* no lo tiene» <sup>26</sup>.

El último número consultado es el del 10 de mayo de 1894 donde confiesa que *La Luz* está anémica y se despidе con un enigmático «Hasta después». Fue la falta de suscriptores el motivo de la desaparición «por aquel entonces, en España los hombres estaban poco acostumbrados a leer» <sup>27</sup>.

## Últimos años

En la segunda parte de sus *Memorias*, ya dictada desde el espacio, la misma Amalia Domingo relata cómo cambió su situación doméstica al enviudar Luís Llach. Aunque se hizo cargo de la hija de aquel hasta que se casó, Llach volvió a formar una familia «pero que no la quería». El problema se agudizó al morir su protector: «Mi organismo quedó abatido y marchito» y fue entonces cuando aceptó la ayuda de la *medium* nocturna. Los últimos años es atendida por la familia espiritista. Esperaba, nos dice, la palma que

---

<sup>25</sup> *La Luz de Porvenir*, 1892, pág. 34.

<sup>26</sup> *La Luz del Porvenir*, 1893-noviembre-16, pág. 222-23.

<sup>27</sup> *Memorias de la insigne*, pág. 133.

recogen los héroes cuando regresan del campo de batalla y se la habían anunciado en muchas comunicaciones. Un día una *medium* se la dibujó y dijo: «Me dictan los invisibles que esta palma es suya, que ya la tiene bien ganada». Supo entonces que había llegado su hora y tan sólo pidió «al que todo lo puede» antes de partir que su Centro no desapareciera. Era el 10 de julio de 1912 <sup>28</sup>.

### ***Relación de colaboradoras en «La luz del porvenir»***

Acuña, Rosario de (1885, 1886, 1888)  
Alvarez, Consuelo (1891, 1892)  
Amat, Antonia. Viuda de Torrents (1893)  
Amigó, Aurea (1890)  
Andaluza, Una (1891)  
Armstrong de Ramí, Simplicia. (Ponce 1891)

Bafecas, Pilar. (Barcelona 1890)  
Baldoni (Utuado P.R. 1894)  
Bol, Cecilia (1890)  
Bover, Josefa (1887)  
Bruno, Palmira de (1892)  
Burgos, Carmen (1887, 1888)

Carvia, Amalia (1887, 1891)  
Casanova, Natalia (1889)  
Castell, Adela (Montevideo, 1894)  
Cepeda de Torres, Joaquina (Mérida 1892, 1894)  
Cervera, Luisa (1886)  
Clave, Montserrat de (Lloret de Mar, 1892)  
Curiel Flores, Concha (Loja 1890, 1892)

Doré, Sol. (Sagua 1890)

Emiso de Cabello, Elisa (1888)  
Estevez y Valdés, Sofía (1890)  
Estopa, Eugenia N (1887, 1888, 1890, 1992)

Fernández de Martínez, Matilde (1889, 1890)  
Fuentes Alamo, Carmen. (Orizaba 1891, 1893)

García, Inocencia (1892)  
Gonzalez, Trinidad (1887)  
Goyanes Capdevila, Regina. (La Coruña 1890, 1891, 1892)

---

<sup>28</sup> *Memorias de la insigne*, pág. 140.

Granda y Labín, Jesusa de (Madrid, 1894)

Hernández de Zamora, Francisca (1891)

Herrán, María Josefa. (Santander 1890)

Hidalgo, Delfina M. (1891)

López de Ayala, Angeles (1889, 1890, 1892, 1893, 1894)

Luengo, Suceso (1890)

Macías de París Llansó, María (Mahón 1894)

Machado y Pairol, Consuelo (1892)

Martínez, Carmen (1890)

Mas, Matilde (1888)

Matamoros, Mercedes (1886, 1890)

Moreno, María de la P. (1891)

Navas, Dolores (1887, 1889, 1890)

Ortega de Gómez, Avelina. (1886)

Ortiz, Leonor. (Barcelona 1891)

Pages, Antonia (1891, 1892)

Parra, Adela (1892)

Pascual de San Juan, Pilar (1892)

Pascued, Joaquina (1891, 1893)

Peña de Córdoba, Isabel (1886, 1891)

Pérez, Esperanza (1889, 1890)

Piferrer, Carmen (1886, 1891)

Pujol, Carmen (1893)

Pujol de B., María (1890)

Rafecas, Pilar (1892, 1893)

Ras, Matilde (1891)

Riquelme, Josefa (Zaragoza 1890)

Rodríguez de Tió, Lola (1888)

Ruíz de Caravantes, Leonor (1886, 1888)

Ruíz Matas, Concepción (Loja 1892, 1893)

Sal. Iarí, Josefa (1892)

Sánchez Pinedo, Adela (1894)

Sancho, Genoveva. (Tarragona 1890, 1892)

Sáez de Melgar, Faustina (1887)

Sanz de Castellví, Cándida (1886, 1890, 1893)

Seras, Concha (1893)

Torres de Maresma, Amalia (1893)

Violeta (Seud) Ver Alvarez, Consuelo

Wright de Kleinhans, Laura (1892)